

## **Análisis de la Realidad del Cono sur**

El análisis de realidad del cono sur se realizó con la información de las conferencias episcopales de Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile.

Cuatro son las problemáticas que atraviesan comúnmente al cono sur: la pobreza y desigualdad con comportamientos procesuales distintos; el avance de la violencia y del narcotráfico en particular, el problema social con distintas aristas y la crisis de desconfianza de la sociedad hacia sus élites políticas, cada vez más encerradas en sus intereses y su desprecio al bien común.

La primera problemática es la manera como los gobiernos y las sociedades han enfrentado la pobreza y la desigualdad.

En los últimos 25 años, Chile ha alcanzado una tasa de crecimiento promedio anual del 5%. Medido en dólares actuales el ingreso per cápita aumento de US\$ 2.260 en 1990 a US\$ 14.910 en 2014<sup>1</sup>. Este crecimiento económico junto a diversas políticas públicas ha permitido que en este periodo se hayan logrado avances importantes en dimensiones que mejoran el nivel de vida de los chilenos: tasas de desempleo con tendencias a la baja; crecimiento de los salarios reales; aumentos significativos en el salario mínimo; aumento de la participación femenina en la fuerza de trabajo; entre otros. Como indicador global, la esperanza de vida al nacer aumentó de 74 años en 1990 a 80 años en 2014.

Las cifras oficiales dan cuenta que la quinta parte de la población chilena vive bajo la línea de la pobreza (20,4%)<sup>2</sup>, con menos de \$136.911 per cápita mensual; y un 5,5% bajo la línea de extrema pobreza<sup>3</sup>. Esta situación, en un país con un PIB per cápita de \$ 14.500 dólares (aproximadamente \$822.000 (pesos) mensuales por persona), pone de relieve la escandalosa desigualdad en la distribución de la renta. Esta desigualdad también se observa entre las distintas regiones del país, siendo la región de la Araucanía la que tiene más altas tasas de pobreza a nivel nacional: 23%. Si la pobreza se mide con indicadores multidimensionales oficiales, la cifra se eleva a 28,5%, que puede ser uno de los factores que explican la conflictividad de la zona, marcada por la exclusión de las comunidades indígenas.

---

<sup>1</sup> Banco Mundial

<sup>2</sup> Respecto a la línea de pobreza en la metodología tradicional, esta consideraba un ingreso igual o inferior a los \$66.084, mientras que con la nueva forma de medición multidimensional se considera un monto igual o inferior a \$136.911.

<sup>3</sup> Respecto a la línea de extrema pobreza, la metodología tradicional consideraba un ingreso igual o inferior a los \$39.725, mientras que ahora, con la medición multidimensional, se considera un monto igual o inferior a \$91.274.

En Uruguay la economía entra en un tiempo de enlentecimiento mismo que conlleva a una conflictividad que se acentúa buscando mantener el nivel adquirido en los años de bonanza que han pasado (múltiples conflictos previos a la aprobación del presupuesto quinquenal).

En Argentina durante 2015 la economía siguió deteriorándose por cuarto año consecutivo. La situación económica que recibió el nuevo gobierno es bastante complicada: gran déficit fiscal (alrededor del 7% del PIB) cubierto, hasta ahora, con una enorme emisión de moneda, alta inflación, bajas reservas en el Banco Central y un peso sobrevaluado, que afectó fuertemente la competitividad de las exportaciones, particularmente las de las economías regionales.

Mientras tanto, el gasto social del Paraguay es el más bajo en América Latina, conforme a los datos disponibles de la CEPAL. Mientras en América Latina el promedio del gasto social es de 1026 dólares por persona, en Paraguay es de apenas 170 dólares por habitante. El Paraguay es el país más inequitativo de la región.

La segunda problemática común es la cuestión social, manifestada en diferentes ámbitos. Por ejemplo, en Uruguay se observan dificultades sobre todo en la educación que no logra un proyecto que la haga avanzar frente a las dificultades de la deserción sobre todo en la educación media.

En Argentina desde el punto de vista social, se mantuvo un desempleo bajo (en parte gracias a la suba del empleo público, pero que contribuye al déficit) y una muy importante red de contención social (Asignación Universal por Hijo, pensiones y jubilaciones, planes sociales, subsidios al transporte y a la energía, etc.). Subsiste sin embargo, una pobreza estructural (de alrededor de un 25%) y una indigencia "dura" siempre difícil de reducir (especialmente en el norte).

En Chile el problema social tiene que ver con la inclusión/exclusión de una sociedad cada vez más plural. Esta diversidad se ha profundizado con la creciente migración de personas de países latinoamericanos, que se ve dificultada con la ausencia de una política migratoria y con fuertes tendencias discriminatorias hacia los habitantes de países vecinos que llegan a Chile buscando nuevas perspectivas de vida.

Por otro lado, en Paraguay el problema social está en el bono demográfico que representan los jóvenes. Según datos de la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos del 2013, casi el 12 por ciento de la población entre 15 y 29 años Ni estudia Ni trabaja. A estos se los denomina los NINIS. En la franja etaria que va de 15 a 29 años, hay 1.869.100 muchachos y chicas, de los cuales el 22% solo estudia; el 44% solo trabaja; el 21,5% estudia y trabaja y el 11,5% no hace ninguna de las dos cosas.

Los NINIS, por consiguiente, son más de 200 mil jóvenes que, en vez de ser factor de desarrollo, se constituirán en problema para sí mismos, para sus familias y para la sociedad. %. Las proyecciones hechas al 2015 nos habla de la inversión de esos porcentajes: 60% urbana y 40% rural. Hay un rápido proceso de urbanización, sin planificación, que concentra ese 60% en tres conglomerados urbanos: Asunción y su Área Metropolitana; Ciudad del Este y su Área Metropolitana y Encarnación y su Área Metropolitana.

Pero otro problema social agudo que sólo apareció reflejado en el informe de Paraguay es el problema de la tierra. La tenencia y propiedad de la tierra se va concentrando cada vez más en pocas manos, no sólo en la región oriental sino también en la región occidental. La depredación de los bosques en todo el país es alarmante. En la región occidental, se deforestan en forma acelerada. Esto trae como consecuencia el deterioro del ecosistema.

La extensión de la frontera agroganadera es cada vez más intensa y el monocultivo de soja está creciendo de manera exponencial en el país, que es el sexto productor y el cuarto exportador de soja del mundo, producto que abarca hoy el 90 por ciento de la tierra de cultivo dejando a millares de pequeños campesinos sin tierra.

La tercera problemática que van compartiendo cada vez más los países del cono sur es la violencia y la presencia del narcotráfico y sus delitos asociados. En Uruguay hay una sensación creciente de inseguridad ciudadana ante robos y atracos. En Paraguay hasta ahora la corrupción estaba vinculada sobre todo con la matriz de la cultura política que transversaliza a todos los sectores y actores de la sociedad paraguaya: el patrimonialismo, el prebendarismo y el clientelismo electoral, el tema del narcotráfico y sus consecuencias predeciblemente nefastas le da otra dimensión que no se puede ignorar. En este mismo sentido en Argentina el narcotráfico continuó creciendo sin una

respuesta pública enérgica y coordinada, mientras que, por el contrario, se observa una auspiciosa toma de consciencia respecto de la lucha contra la trata de personas.

Finalmente, la cuarta presencia regional problemática es la política, vista de dos ámbitos. Por un lado, las expectativas de cambio en dos países frente al relevo en la presidencia de la república. Y en segundo lugar la creciente crisis de credibilidad y desafección de los ciudadanos frente a sus partidos políticos, gobiernos y élites políticas caracterizadas crecientemente por corrupción, abuso de poder y desprestigio de lo público.

En Uruguay el primero de marzo del año pasado asumió un nuevo presidente, el Dr. Tabaré Vázquez, que pertenece al mismo partido que estaba en el gobierno en el período anterior. Algunas características que se han dado durante el último año han sido: se mantiene una cultura de la democracia y de la participación ciudadana con el voto; la investigación sobre desórdenes económicos de la administración anterior; la búsqueda del gobierno de ubicarse en las nuevas circunstancias regionales y mundiales; la oposición política que busca hacerse un lugar en la discusión de los temas del país.

Por su parte el panorama político argentino registró un profundo cambio en el 2015, consecuencia del resultado de las elecciones presidenciales. El triunfo de la oposición en el orden nacional y en importantes distritos en la región centro del país, refleja la voluntad mayoritaria de poner fin a los doce años de administración kirchnerista, abriendo la expectativa de un cambio en la cultura política.

Si bien solo han transcurrido dos meses del nuevo gobierno y hay signos de esperanza, también existen estas preocupaciones, expresadas por los representantes de los movimientos populares: La generalización de despidos indiscriminados tanto del sector público como privado; la disminución del poder adquisitivo a causa de la alta inflación; la estigmatización de los movimientos sociales; el uso de la fuerza pública frente a la protesta social; la transferencia de recursos del sector popular al sector privado, a las grandes empresas; la ausencia de voces adversas al gobierno en los medios masivos de comunicación; la falta de reconocimiento y de apoyo a los productores de la economía popular.

En Chile desde el año 2015 se han conocido variadas situaciones que han dejado al descubierto formas ilegales y fraudulentas de financiamiento de las campañas políticas

y de influencia de los grandes conglomerados económicos en decisiones legislativas relacionadas con la vida económica y social del país. Se trata de una realidad extendida de influencia indebida del dinero sobre la política, que altera el funcionamiento democrático perpetuando las situaciones de concentración de las oportunidades y los bienes en el país.

La desconfianza que se vive en la esfera personal y barrial se proyecta en la desafección por la participación ciudadana organizada en partidos y crece la desconfianza en las instituciones. Según la encuesta nacional de la Universidad Diego Portales<sup>4</sup>, el 84,7% de los encuestados está “nada interesado” o “poco interesado” en la política.

Por su parte en Paraguay el estado de corrupción, denunciado ya por los obispos en la carta pastoral “El saneamiento moral de la Nación”, en junio de 1979, está vigente, con el agravante del crecimiento exponencial del narcotráfico, que inficiona y coopta a sectores de la política, con sus ramificaciones en los Poderes del Estado y cuyos alcances todavía está por verse. Hay una institucionalidad débil en el Estado paraguayo, que está a merced de los poderes fácticos, con partidos políticos desprestigiados y, en general, con políticos de escasa formación intelectual y sin conciencia moral, que están motivados por meras ambiciones personales o sectoriales.

No obstante, con la Misión Continental Permanente, la iglesia ha sabido hacer un discernimiento al interior de la iglesia para, a pesar de sus crisis internas, salir a la calle, a los barrios, a donde la gente y el pueblo de dios hace la vida. Esta Misión en todos los países reportados muestra avances y desafíos. Por un lado, ha supuesto para muchas iglesias locales movilizar y formar laicos, hacer converger a los distintos actores pastorales y religiosos. También ha supuesto una voz más profética de la iglesia como se muestra a continuación con un pronunciamiento de la iglesia chilena:

“Somos testigos de un **hondo malestar social, de un clamor por mayor justicia social** que atraviesa nuestro país. Junto a un claro crecimiento económico se mantiene una profunda desigualdad. Son numerosas las antiguas pobrezas que se mantienen, surgen nuevas pobrezas y también constatamos realidades de exclusión. Estos hechos están en la raíz del malestar social y generan un clamor por mayor respeto a la dignidad de cada

---

<sup>4</sup> <http://encuesta.udp.cl/>

persona, por justicia social y por defensa del bien común. El malestar social va acompañado de una crisis en las relaciones interpersonales. Crece la desconfianza en los demás y en las instituciones. Se va instalando una crisis de credibilidad que erosiona el tejido social. Junto a un positivo fortalecimiento de la responsabilidad personal, crece un individualismo que mira los logros de otros como amenaza personal. Se mantiene una gran solidaridad en los momentos de catástrofes nacionales o en los episodios de crisis personales, pero en el día a día va ganando terreno la desconfianza y el individualismo” (N° 11, b).

En Paraguay la Iglesia asume que su evangelización ha sido deficiente, razón por la cual prioriza acciones pastorales comunes, privilegiando la familia, que permitan una profunda conversión personal y pastoral, en el espíritu de Aparecida y del modelo de Iglesia que propicia el Papa Francisco. Para la iglesia paraguaya la visita del Papa Francisco ha sido de ánimo y vitalización eclesial. “Las expresiones y conceptos de Francisco sobre la Iglesia en el Paraguay nos emocionan y nos comprometen. En el vuelo de regreso a Roma, dijo a los periodistas: ‘Es una Iglesia viva, es una Iglesia alegre, una Iglesia luchadora y con una historia gloriosa’”.